

NUMIS-NOTAS

PUBLICACION OFICIAL DEL CIRCULO NUMISMATICO ANTIOQUEÑO MARZO 1976 Nº 1

PRESENTACION

Lanzamos hoy el primer número de esta publicación dedicada exclusivamente a asuntos numismáticos, convencidos de que con ella lograremos brindar un buen servicio a los coleccionistas y a los aficionados al estudio e investigación de la Numismática.

Procuraremos superarnos en este empeño en la medida en que lo reclamen nuestros lectores y colaboradores. Ojalá muchos de ellos nos orienten con sus comentarios y críticas, más necesarios cuando son de reclamo que de aplauso.

Como periódico oficial de un grupo de aficionados Colombianos, "NUMIS-NOTAS" pondrá naturalmente mayor énfasis en los aspectos colombianos de la numismática sin que ello implique menosprecio por los temas de la numismática general.

Desde este primer número queremos consignar nuestra más viva gratitud al grupo de aficionados, los miembros del Círculo Numismático Antioqueño, que han hecho posible planear y poner en marcha esta empresa cuyo único objetivo final es fomentar la afición.

UNA CARTA EJEMPLAR

Desde el primer anuncio de reorganización fuimos sorprendidos por la atención del Señor Gorgias R. Garriga de Caracas, Venezuela de quien posteriormente recibimos la carta que a continuación reproducimos:

"Caracas 24 de Feb. '76

Sr. Don Ricardo Jaramillo L.

Estimado Sr. Jaramillo : Hoy día he recibido su atenta carta del 17 de los corrientes conjuntamente con el carné que me acredita como Miembro Afiliado del Círculo Numismático Antioqueño. Un millón de gracias.

En su carta dice que de mi remesa queda un crédito a mi favor de Col\$266,00 que abonaron a mi cuenta. Otro millón de gracias. Mi intención al hacer a Uds. mi remesa de US\$20 fué que su remanente fuera dispuesto por el Círculo para los

fines que estimara más conveniente a sus propósitos. Es decir como un humil de donativo para publicaciones, adquisiciones, etc. Le autorizo pues para que disponga de ese saldo a su leal saber y entender para los fines sociales del Círculo.

Al agradecer a Ud. su carta y con el orgullo de pertenecer al Círculo, le agradezco transmitir mis saludos a los consocios y para Ud. mis profundos respetos.

Atentamente

G. R. Garriga.

EN ESTE NUMERO

Por el interés del tema hemos dedicado este número a la técnica del aseo y mantenimiento de monedas como inicio de una serie de artículos muy bien tratados por el Ing. Q. Ignacio Alberto Henao J.

LIMPIEZA Y CONSERVACION DE MONEDAS

Con frecuencia se dice que la limpieza de monedas es un tema espinoso. Esto se debe en mucha parte al daño irreparable infligido a innumerables piezas por coleccionistas o negociantes poco cuidadosos, sea por descuido, por ignorancia o por simple testarudez. Todos hemos visto espécimenes que han sido "Limpiados" con lana de acero,, "Embellecidos" con limpiador para plata, creta o bicarbonato, o maltratados con otros métodos aún mas drásticos. Estas son prácticas que sin duda deben evitarse; ellas destruyen mucha parte del valor de una moneda, no solamente su valor comercial sino también su valor como espécimen numismático. No quiero con esto implicar que uno no debería en lo absoluto limpiar una moneda. Hay muchos casos en los que alguna forma de limpieza es necesaria para poder apreciar debidamente la moneda; en algunos casos, tal limpieza es vital para detener la corrosión que podría destruir la pieza completamente. La dificultad que cada uno de nosotros encara está en la decisión de cuales piezas deberán o no deberán limpiarse, y luego, en seguir los métodos apropiados de limpieza para aquellas que así lo requieran. A continuación trataré varios tipos de problemas que pueden influir en la decisión.

- 1.- SUCIEDAD: Esta comprende arcilla, grasa, lodo o cualquier tipo de sustancia extraña sobre la moneda. En general estos deberían ser removidos; la situación es similar a comprar un carro antiguo que se ha usado para dormitorio de gallinas; este será poco agradable para conducirlo hasta que se haya limpiado de "Sustancias Extrañas".
- 2.- MONEDAS DAÑADAS : Son aquellas con perforaciones, partes aplastadas (tranvías?), dañadas por el fuego, con mutilaciones intencionales e accidentales. Excepto en circunstancias altamente especializadas que usualmente comprenden monedas extremadamente raras (de 10.000 pesos al menos), es poco lo que se puede hacer por ellas. Las perforaciones pueden ser reparadas por expertos, pero un trabajo muy bien hecho (hasta ahora no conozco ninguno) está por fuera del presupuesto normal del coleccionista.
- 3.- CORROSION : Esto implica destrucción de la superficie por ácido, contacto prolongado con agua salada ó problemas similares. Estas piezas requieren manejo muy especial y deberían llevarse a un experto. Algunos tipos de corrosión en monedas de cobre o bronce son extremadamente perjudiciales, se conocen colectivamente como enfermedad del bronce u otro agente corrosivo que puede perforar un agujero apreciable en una moneda de cobre en unos pocos días. En adición, estos casos (reconocibles por un polvo verdoso que se forma en las áreas corroídas) son contagiosos, pasando de una moneda a otra por contacto.
- 4.- DESLUSTRE O PATINA : Esta representa la situación de limpieza mas común si se exceptúa la primera discutida ántes. En general los dos términos significan lo mismo; Cambios químicos en la superficie de la moneda que producen un cambio de color.

Sin embargo, como se usan en numismática, deslustre casi siempre es un cambio de color indeseable y poco agradable a la vista, mientras que pátina o aquellos tonos sutiles de rojo, verde, dorado o azul que se pueden formar por una acción lenta sobre la moneda de sustancias químicas en el aire, que con ayuda de la luz reaccionan con el metal de la moneda. Por ocurrir cambios químicos en la superficie de la moneda, estos problemas son realmente casos leves de corrosión, pero la diferencia en magnitud es muy significativa. En años recientes, la atención de los coleccionistas ha sido más y más atraída por monedas con pátinas agradables, especialmente en la amonedación en plata en donde tal pátina se encuentra con mas frecuencia (piense en la frecuencia con que es necesario limpiar los objetos de plata). El gusto personal está involucrado en esto y lo que para un coleccionista es pátina para otro puede ser deslustre. No obstante podemos decir en general que cuando el cambio de color se ha hecho muy oscuro, demasiado irregular o concentrado en áreas, o de cualquier manera desmerece la claridad y belleza de la moneda ésta probablemente debería ser limpiada.

Por consiguiente, las situaciones mas comunes en que se requiere limpieza son aquellas en que se halla suciedad u otra sustancia extraña sobre la superficie de la moneda; y aquellas en que la moneda está deslustrada o patinada. Antes de tratar los métodos específicos para manejar estos tipos de problemas de limpieza debemos quizá dar algunas indicaciones generales sobre lo que debe o no debe hacerse :

- 1.- Su mayor auxiliar es tener paciencia. No precipite las cosas, la moneda no se va para ninguna parte. Mas monedas han sido arruinadas por limpieza apresurada que por cualquier otra causa. Examine la moneda y desarrolle un plan etapa para limpiarla. Efectúe cada etapa cuidadosa y completamente.
- 2.- Hay una prioridad definida de procedimientos al limpiar una moneda: siempre se debe comenzar con los mas simples y menos drásticos ya que para llegar al convencimiento de que es necesario un método mas enérgico lo único que se arriesga es tiempo. Por otro lado el comenzar por el método mas drástico puede de arruinar la moneda.
- 3.- Siempre se debe tratar de evitar que se desarrollen situaciones en las que se requiere limpieza; por consiguiente las monedas de la colección se deben revisar con frecuencia. El detectar un problema en sus comienzos puede permitir una fácil corrección mientras que una moneda que se deslustra durante mucho tiempo sin que se le controle puede llegar a un estado de corrosión irreparable.
- 4.- Evite limpiadores abrasivos (pulidor para plata, crema de dientes, Brasso, etc.) e instrumentos duros (navajas, cuchillas, punzones, etc.). Las primeras puede decirse que no tienen lugar en la limpieza racional de monedas, mientras que los segundos son solo del dominio del especialista. Aun aquellos que saben cómo usarlos para la remoción de incrustaciones etc. dudan en hacerlo excepto como un recurso extremo cuando todo lo demás ha fallado.

- 5.- Por eficiente que sea un método químico de limpieza, puede ser mas perjudicial a la larga que la misma corrosión que pretende limpiar, si no se toman precauciones adecuadas para eliminar todo rastro de las sustancias limpiadoras después de terminado este proceso, siendo algunas de ellas bastante rebeldes.

El sistema para eliminarlas consiste en :

- a) Lavar la pieza con abundante agua fría.
- b) Lavarla con agua caliente.
- c) Sumergirla en alcohol y secarla sea con aire caliente o con una tela suave sin frotarla.

Para tratamientos químicos con soluciones ácidas o básicas fuertes (que no se tratan aquí) es necesario neutralizar la pieza antes del proceso anterior.

- 6.- Todo tipo de frotamiento produce efectos perjudiciales en las monedas ya sea con telas, cepillos y más aún con los dedos, esto naturalmente varía de una moneda a otra dependiendo de la dureza del metal y del estado de conservación de la pieza. En general monedas de oro y plata son mas afectadas que las fabricadas con otros metales mas duros como el níquel.

También es obvio que serán mucho mas visibles las marcas dejadas en la superficie de una moneda proof que en una moneda algo desgastada. Este es el caso de los juegos de monedas en oro emitidas por el Banco de la República con una apariencia similar al proof. Puede decirse que cualquier intento de limpiar estas piezas frotándolas, aún muy suavemente, con un trapo deja en su superficie una serie de rayas finas, visibles al mirar las monedas en algunos ángulos y que pueden llegar a hacer que éstas pierdan prácticamente todo su valor de inversión (que es casi el único que tienen) y queden reducidas al valor del metal, lo que podría ocasionar una pérdida considerable.

- 7.- Por último al decidir si se limpia o no una moneda, se debe tener presente que en última instancia la decisión es una cuestión de gusto personal; hay quienes las prefieren brillantes y los hay que nunca comprarán una moneda antigua en esas condiciones. Si alguien trata de vender una moneda que no ha sido limpiada, la decisión de hacerlo queda en manos del coleccionista, cosa que no ocurre cuando se ofrece una moneda que ya lo ha sido. La situación se hace mas grave cuando se trata de una moneda rara y por consiguiente de alto precio, ya que el coleccionista sabe que si la compra lavada le será probablemente difícil volverla a vender en un futuro y más aún si trata de hacerlo en el mercado internacional.

En esto obviamente no incluyo aquellas monedas de que se habló en el primer problema de limpieza discutido mas arriba ya que si el proceso se efectúa con cuidado no dejará ninguna huella.

Teniendo presentes las observaciones anteriores, pasemos a los métodos de limpieza, éstos cubren los dos problemas mencionados arriba: Suciedad y Deslustre. Los métodos usados para cada uno varían algo, dependiendo del metal de la moneda así que parece más prudente si tratamos los tres metales más comunes separadamente:

- a) ORO : En contrario de lo que popularmente se cree el oro adquiere pátina. No obstante, esta no es significativa ya que solo produce un oscurecimiento en su color natural. El único problema normal al limpiar oro es la suciedad. Esta con frecuencia se puede remover remojando la moneda por un tiempo en agua con jabón y enjuagándola periódicamente para observar el avance de la limpieza. La suciedad rebelde se puede remover en ocasiones con un hisopo de algodón cubierto con jabón, pero lo blando del metal hace que cualquier frotamiento sea peligroso. En general frotar mientras se limpia tiene malos efectos sobre la superficie de la moneda; mientras más bien conservada esté una pieza más será afectada.

La grasa, la brea etc. pueden removerse con un disolvente, pero si se trata de una pieza muy valiosa es más prudente hacer primero un ensayo con otra pieza de oro para asegurarse de que el disolvente que se quiere emplear no la afectará.

Cuando la moneda ya está limpia y perfectamente enjuagada tanto en agua fría como en agua caliente, se seca perfectamente con una tela suave, teniendo siempre la precaución de evitar el frotarla.

- b) COBRE, LATON, BRONCE, NIQUEL:

Estos metales son en cierto sentido los más difíciles de tratar. El cobre patinado debería en la mayoría de los casos dejarse sin ningún tratamiento químico que le pueda afectar el color. Puede utilizarse un disolvente de grasas con un algodón para remover parte de la suciedad acumulada en la superficie, etc. El agua con jabón también produce buenos resultados.

La técnica usada por muchos coleccionistas incluye un cepillado muy suave, luego el desengrasado y a continuación con otro cepillo ó brocha muy suave se coloca uniformemente una pequeña cantidad de un aceite inerte en la superficie de la moneda. Esto mejora notablemente su apariencia. (La escogencia del aceite que se use debe ser cuidadosa ya que algunos de nuestros aceites de uso casero parecen tener agentes que en lugar de evitar la corrosión la aceleran y multiplican. (Busque para esto el consejo de otros coleccionistas con más experiencia).

- c) PLATA :

Este metal probablemente presenta el 90% de las situaciones de limpieza que puede encontrar el coleccionista promedio. Para suciedad pueden seguirse los mismos procedimientos que para oro ó cobre.

Por la extrema rapidez con que la plata entra en combinación con otros elementos tal como cloro ó azufre, es muy raro hallar monedas de plata brillantes con más de 50 años, excepto cuando han sido limpiadas. Si las monedas son almacenadas de una manera incorrecta se deslustrarán en cuestión de días.

Los limpiadores químicos son mas usados en monedas de plata con alguna forma de deslustre poco atractiva o que impide examinar o exponer correctamente la moneda. El mas simple y menos arriesgado es simplemente una pasta húmeda de jabón amarillo para lavar ropa. Se cubre la palma de la mano con la pasta, se calienta la moneda ligeramente en agua tibia y luego se coloca sobre la palma de la mano golpeándola suavemente con la otra mano para que penetre el jabón en los intersticios del diseño y volteando la moneda se repite el proceso varias veces; luego se lava la moneda (sin frotarla) para ver los resultados y se repite el proceso hasta lograr el efecto deseado. Por este método, si se emplea apropiadamente, se reducirá un deslustre negro progresivamente por todas las etapas de color que lo llevaron al negro, con cuidado se puede detener la limpieza cuando la moneda ha alcanzado la pátina deseada de rojo, azul, etc.

Si el método del jabón no da resultado, la etapa siguiente es el amoníaco. Este se puede aplicar con un hisopo de algodón rodándolo mas bien que frotándolo sobre la moneda y lavando con agua con frecuencia.

Si aún este no da resultado quedan los limpiadores de fórmula, más difíciles de preparar y de usar y de los que hablaremos en otra oportunidad.

La preservación de monedas requiere usualmente monturas o álbumes especiales. En general uno debería tener presente que la mayor parte del papel y cartón son hechos usando azufre, y que el azufre deslustra la plata muy rápidamente.

Es posible conseguir papeles y plásticos químicamente inertes para la fabricación de accesorios para monedas, pero son materiales casi inexistentes en el país. Algunos plásticos emiten vapores que pueden atacar la superficie de las monedas, otros como el celofán son bastante permeables a la humedad y los gases y dan solo una protección relativa.

Todo lo anterior hace que sea indispensable la vigilancia frecuente en las monedas de la colección con el fin de detectar y corregir en sus comienzos problemas que si se dejan avanzar pueden ser irremediables.

Del artículo "How the professionals keep and clean coins"
por Carl W.A. Carlson (Coinage, Agosto 1975)
traducido y adaptado por Ignacio Alberto Henao.